

EL IMPERIO DE BABILONIA



Min. Carlos García Becerril

Iglesia de Dios - Congregación Judá



EL IMPERIO DE BABILONIA

Por el Ministro Carlos García Becerril.

La Biblia sin profecía quizá no fuera la completa revelación de Dios, porque la profecía es la parte esencial de los arcanos divinos. Hay muchos ejemplos en las Sagradas Escrituras que parecen oscuras, y eso evidentemente revela que han tenido su origen en la sabiduría de Dios. Esto es precisamente a lo que nos abocaremos en esta serie. Comenzaremos con aquellos acontecimientos que tuvieron lugar hace unos 2,560 años, que se predijeron en la profecía y que se cumplieron con una exactitud perfecta, hechos que quedaron grabados en la historia del mundo, señalando hechos del pasado, el presente y del futuro.

Antes de entrar en el estudio del reino de Babilonia, tomaremos algo de las circunstancias que abrieron el principio de período histórico.

LOS TRES JÓVENES HEBREOS

En el año 606 antes de la era cristiana, el reino de Judá, que tenía su capital en Jerusalén, fue dominado, y el pueblo Hebreo fue llevado cautivo a Babilonia, como se había predicho proféticamente muchos cientos de años antes por los profetas de Dios. El templo de Jerusalén fue quemado y los vasos sagrados de oro y plata también fueron transportados a Babilonia. Entre los cautivos iban cuatro jóvenes, probablemente de la edad de dieciocho años, los cuales se llamaban Ananías, Misael, Azarías y Daniel. Estos jóvenes eran de sangre real de Judá. Esto les favoreció para hallar gracia ante el rey de Nabucodonosor el rey, el cual descubrió en ellos dos aspectos importantes en los aspectos mental y físicos. En cuanto llegaron a Babilonia fueron colocados, por orden del rey, en lugares especiales para servicio del Estado. Eran avanzados en el conocimiento de la ciencia, la literatura y la astronomía. Pero muy especialmente en la astrología y la interpretación de sueños. El

propósito de Nabucodonosor al colocarlos en aquellos puestos especiales, era con el fin de que éstos lo tuvieran al tanto de todos los acontecimientos.

Celosos de seguir la disciplina escrita por los profetas de Israel, estos jóvenes rogaron no participar de vinos ni de las viandas del rey. En lugar de vinos pidieron agua, y en lugar de aquella viandas, pidieron que se les diera agua y legumbres. También pidieron que se les hiciera una prueba por diez días alimentándose de esa manera, y mostraron la eficacia de someterse a esa alimentación. Entonces "Melsar" (mayordomo del rey) tomaba las viandas y el vino y les daba legumbres y agua, como leemos en Daniel 1:16.

Al cabo de tres años de enseñanza, todos los estudiantes de aquella escuela fueron traídos ante el rey para que él los examinara, y los cuatro jóvenes Hebreos resultaron más sabios y de mejor apariencia que los otros estudiantes.



UN SUEÑO EMBROLLOSO

Nabucodonosor había reinado dos años con su padre y uno él solo, cuando tuvo un sueño que le preocupó mucho. En Babilonia se les daba mucha importancia a los sueños. En sueños también los profetas recibían la comunicación con Dios. Jacob, por ejemplo, tuvo algunos sueños relacionados con su vida. Así también lo fue con José y Salomón.

Nabucodonosor, después de haber tenido aquel preocupante sueño llamó a todos los sabios de Caldea, con el fin de que le dieran el significado de aquel sueño. Éstos fueron probados de su capacidad, porque a Nabucodonosor se le había borrado de la mente el sueño. Así que tenían que adivinar el sueño e interpretarlo. Los sabios que él llamó se turbaron completamente ante semejante cosa. El rey. Airado por esto, ordenó que todos aquellos sabios fuesen muertos.

Sin embargo, los cuatro jóvenes Hebreos, indiferentes y no conociendo el propósito del rey, no fueron entre los sabios en la primera ocasión, pero cuando fueron sentenciados a muerte los sabios, también entre ellos fueron incluidos los jóvenes Hebreos. Daniel entonces le pidió al rey una audiencia, diciéndole que si le permitía un poco de tiempo podría adivinar el sueño y también interpretarlo. El rey siempre estuvo dispuesto a acceder a las peticiones de Daniel.

Daniel entendía que estas cosas venían de Dios y que pertenecían a su infinita sabiduría. Por tanto, él y sus compañeros se pusieron en oración, pidiendo a Dios que le revelara el sueño. ¡Cuánta alegría y gratitud sintió Daniel cuando todas las cosas le fueron declaradas. Inmediatamente le dio gracias a Dios, como leemos en Daniel 2:20-23. Al fin Daniel fue llevado ante el rey para declarar el sueño, y lo primero que hizo Daniel fue resaltar la grandeza y la sabiduría de Dios, diciéndole: "El misterio que el rey demanda, ni magos, ni sabios, ni astrólogos, ni adivinos lo pueden enseñar al rey. Mas hay un Dios en los cielos el cual revela los misterios... A mí me ha sido

revelado este misterio, no por sabiduría que en mí haya, más que en todos los vivientes, sino que yo notifique al rey la declaración, y que entiendes los pensamientos de tu corazón" (Daniel 2:27-30).

Al considerar nosotros la historia del mundo por medio de la historia, nuestra fe se magnifica, al ver que aquellas profecías se cumplieron hasta en los más insignificantes detalles como aquellos acontecimientos que fueron predichos unos 2,500 años antes. Todo esto nos indica que la revelación no es sino de Aquel que rige todos los destinos de las naciones.

DANIEL ADIVINA EL SUEÑO E INTERPRETA SU SIGNIFICADO.

"Tú, oh rey, veías, y he aquí una grande imagen. Esta imagen que era muy grande, cuya gloria era muy sublime, estaba en pie delante de ti, y su aspecto era terrible. La cabeza de esta imagen era de fino oro, sus pechos y brazos, de plata: su vientre y sus muslos, de metal; sus piernas de hierro; sus pies en parte de hierro, y en parte de barro cocido. Tú estabas mirando, hasta que una piedra fue cortada, no con mano, la cual hirió a la imagen en los pies de hierro y barro cocido, y los desmenuzó... la declaración de él diremos también en presencia del rey. Tú, oh rey, eres rey de reyes, porque el Dios del cielo te ha dado reino, potencia, fortaleza y majestad. Y todo lo que habitan, hijos de hombres, bestias del campo, y aves del cielo, él ha entregado, y te ha hecho enseñorear sobre todo ello: tú eres aquella cabeza de oro." Daniel 2:31-38.

Nabucodonosor era esta cabeza de oro. El era el rey de reyes, y su imperio ocupaba el valle entre el Río Tigris y el Río Eufrates. El controlaba todo el mundo conocido por medio de su ejército y sus ciento y veinte gobernadores. Quizá no sea mucho decir que Babilonia fue la cabeza de reinos, sin decir en qué parte se hallaba. El Valla del Tigris y el Eufrates concentraban aguas fluviales de varios ríos. Era la



tierra más rica en vegetación. Fue, y aun es, el lugar más rico que el Valle del Nilo en Egipto. Fue en este lugar en donde Dios plantó el Jardín del Edén, según leemos en Génesis 2:9: Según leemos en las Escrituras, Nimrod, el nieto de Noé, allí hizo "*la cabecera de su reino*". (Génesis 10:10). Esta Babel precisamente se tornó en Babilonia tiempo después. En los primeros registros de la historia leemos del valle del Tigris y el Eufrates, y leemos que era un gobierno muy bien organizado. Por esto quizás, otros historiadores dicen: "*Éste fue el primer gobierno mundial conocido en la tierra*".

La fecha precisa del principio de este reino Babilónico, no se conoce, pero debe haber sido entre los años 2,300 y 2,500 Antes de Cristo. Varias veces en su larga historia Babilonia fue invadida por otras naciones. Cerca de 1, 270 Antes de Cristo, o 215 años antes del gobierno de David en Israel, los Asirios subyugaron a Babilonia Thiglath-pilneser, rey de los Asirios, conquistó otra vez a Babilonia en 731 A. C., y tuvo su independencia total en 625 A.C., 106 años antes de que Daniel fuera llevado cautivo a Babilonia. En el año 772 A.C., 108 años antes que la historia de Daniel comenzara, los ejércitos de Asiria tomaron a las diez tribus del Norte de Israel en cautiverio.

Lo que sucedió con ellos no se sabe a perfección. Pues hay varias opiniones. En estos últimos días Israel ha sido establecido como una nación, y muchos de los Judíos pretenden ser de estas diez tribus perdidas, especialmente aquellos del Yemen y del Irán. La historia también nos habla que las ruinas de Babilonia pueden verse hoy todavía a través de los registros antiguos. Se cree que la ciudad tenía una dimensión de 370 kilómetros cuadrados, cercada con fuertes muros. Considerando el codo de 18 pulgadas. Este muro tenía 300 pies de altura, y como 75 de espesor. El río Eufrates corría por debajo de este muro atravesando la ciudad.

De ambos lados del río había un muro del mismo ancho y altura. En estos muros había veinticinco puertas plegadizas en cada lado del río, abriéndose al lado de ciertas cortinas. Los palacios y parques,

así como las lujosas mansiones completaban la hermosura de aquella ciudad. Al lado del gran muro se había levantado un templo al dios Bel, cuyo dios Bel había sido deificado por Nimrod. El muro en derredor de este templo que se limitaba al muro exterior, era de 5 metros de espesor. Los jardines colgantes eran el ornamento más extravagante de Babilonia, y éstos fueron hechos a semejanza de una montaña con el fin de agradar a la reina, que era de aquellas regiones montañosas de Media. Estos jardines fueron puestos en terrazas con una altura de trescientos pies, todo cubierto de flores y plantas muy hermosas.

Paseándose el rey por algunas de estas puertas, una vez exclamó diciendo: "*No es ésta la gran Babilonia que yo edifiqué para casa de mi reino, con la fortaleza de mi poder y para gloria de mi grandeza?*" Daniel 4:30.

Fue en el año de 538 Antes de Cristo (A.C.), 65 años después de que Nabucodonosor tuvo el sueño de la imagen metálica (que leemos en el capítulo 2 de Daniel), cuando su nieto Belsasar, hizo la gran fiesta, que relata el capítulo 5 del libro de Daniel. Estando bajo el efecto del licor, el rey fritó que trajeran a los astrólogos, y venidos éstos, no pudieron interpretar las palabras que estaban escritas en las paredes del palacio. Pero la reina, que era la madre de Belsasar, recuerda que Daniel le había interpretado el sueño de Nabucodonosor, sugiere que Daniel sea traído. Estando Daniel ya presente, el rey le promete hacerlo el tercero de su reino si le decía el significado de aquella escritura en la pared. "*Entonces Daniel respondió, y dijo delante del rey. Tus dones sean para ti, y tus presentes dalos a otro. La escritura yo la declararé ante el rey, y le mostraré la declaración.*"

La escritura de la pared constaba de cuatro palabras: MENA, MENE, TEKEL, UPHARSIN". La interpretación es: "*Contó Dios tu reino y lo ha rematad. Pasado has sido en balanza, y fuiste hallado falto. Esta misma noche tu reino será dividido y entregado a los Medos y a los Persas*". (Daniel 5:25-28)



Mientras aquellos momentos angustiosos se iban pasando, Darío, el emperador de Modo-Persia, cercó la ciudad, con su astucia desvió el cauce del Río Eufrates usando ciertos tubos, cayendo el agua hacia otros barrancos, los soldados del ejército de Persia marchaban bajo el muro del cause del río, siguiendo el curso de las aguas. Las puertas de cada lado se abrieron y el ejército de los Medos entró sin dificultad en la ciudad: *"La misma noche fue muerto Belsasar, rey de los Caldeos, y Darío de Media tomó el reino"*. (Daniel 5:30, 31)

De esta manera el reino de oro, el imperio que había sido simbolizado en la cabeza de aquella imagen de oro, el reino que había durado más tiempo que cualquier otro imperio, en tiempo antes y después, llegó a su fin. Ninguna ciudad, antes ni después, fue tan prodigiosamente adornada con oro. Nabucodonosor tenía una inscripción en su palacio que decía así: *"Yo traje oro, plata, piedras preciosas resplandecientes, cobre, madera de palmas, cedro y toda cosa preciosa, en gran abundancia; las riquezas de los mares, y toda riqueza habida, y muchos presentes espléndidos para mi ciudad de Babilonia"*.

Los templos de los dioses de los reyes fueron techados con oro. Las paredes de los templos fueron

aplanadas con oro. Un templo que había sido aplanado con plata, Nabucodonosor, mandó reaplanarlo con oro. El Historiador Herodoto, que visitó Babilonia noventa años después de la muerte de Nabucodonosor, cuenta que un altar de oro, una imagen hecha de oro sólido, el asiento de oro del trono de oro, con la base hecha también de oro. Los sacerdote le dijeron a Herodoto que más de 800 talentos (un equivalente de 82 toneladas) fueron empleadas en la construcción de aquellas cosas.

Unos 144 años antes el profeta Isaías había dicho: "Babilonia, hermosura de reinos y ornamento de grandeza de los Caldeos, será como Sodoma y Gomorra, a las que trastornó Dios. Nunca más será habitada, ni se morará en ella de generación en generación: ni hincará allí tienda el árabe, ni pastores tendrán allí su majada; sino dormirán allí bestias; y sus casas se llenarán de hurones; allí habitarán las hijas del buho, y allí habitarán peludos". *Isaías 13:19-21.*

CONTACTO.

Iglesia de Dios - Congregación Judá

Calle Camino del Éxito A #19,

Col. Campestre Aragón.

Gustavo A. Madero Cd de México. C.P. 07530

<https://www.iglesiadediosjuda.com/>

info@iglesiadediosjuda.com



IGLESIA DE DIOS

COLUMNA Y APOYO DE LA VERDAD

CONGREGACIÓN JUDÁ